

Las Mujeres

Cartilla No. 2



I. Oración Inicial

Continuamos nuestro proceso de reflexión comunitaria en preparación al Capítulo General de las Hermanas Juanistas, pidiendo la asistencia del Espíritu Santo, para que ilumine nuestro entendimiento y haga arder nuestros corazones con el fuego del Amor de Dios.

Mientras hacemos un canto mariano coloquemos una imagen de María Inmaculada en medio de nosotros.

Escribamos en unas fichas o papeles el nombre de mujeres de nuestro pueblo que son reflejo hoy de alguna de las virtudes de la Madre de Dios. Vayamos diciendo en voz alta el nombre de la mujer la virtud que la distingue y colocamos el papel a los pies de la imagen.

“Las aldeas quedaron abandonadas en Israel, habían decaído, Hasta que yo Débora me levaté, Me levaté como madre en Israel. Cuando escogían nuevos dioses, la guerra estaba a las puertas; ¿Se veía escudo o lanza entre cuarenta mil en Israel? Mi corazón es para ustedes, para los que voluntariamente se ofrecieron entre el pueblo.

Alabado sea el Dios de Israel.

Ay de Ustedes los que cabalgan en asnas blancas, los que presiden los juicios, los poderosos. Lejos del ruido de los arqueros, en los abrevaderos, donde está el pueblo humilde, allí repetirán los triunfos de Yavé, los triunfos de sus aldeas en Israel; entonces marchará hacia las puertas el pueblo de Yavé. **Despierta, despierta, Débora; despierta, despierta, entona un cántico.** Entonces marchó el resto de los nobles; el pueblo de Israel marchó por él en contra de los poderosos”
(Jueces 5, 7-13)

Recemos un Padre Nuestro y un Avemaría

Leamos en la Palabra de Dios el Cántico de la Profetiza Débora y unamos a todas las mujeres que luchan día a día por romper las cadenas opresoras y hacer florecer la Vida.





II. Una mirada a la realidad de la mujeres en América Latina

En América Latina y el Caribe se calcula que 118 millones de **mujeres** viven en **situación** de pobreza, lo que significa un retroceso de 10 años, según señala la ONU. En esta región por cada 100 hombres, hay **124 mujeres** viviendo en la extrema pobreza.

La pobreza se traduce para la gran mayoría de las mujeres del Continente en hambre, enfermedades infecto contagiosas que pudieran prevenirse, falta de acceso a servicios públicos, especialmente del agua, hacinamiento y exclusión.

Sobre los hombros de las mujeres recae el mayor peso de sacar adelante a sus familias, en medio de grandes adversidades socioeconómicas. Desde muy de madrugada hasta altas horas de la noche las mujeres de los sectores populares, campesinos, afrodescendientes e indígenas deambulan agotadas entre los oficios del hogar y lucha por llevar el pan a sus hijos. En millones de hogares la mujer debe ser madre y padre.

Uno de los problemas centrales es que las mujeres en América Latina y el Caribe tienen hijos y se casan a muy temprana edad, limitando así sus opciones futuras. La región tiene una de las tasas más altas de embarazo adolescente en el mundo. Una de cada cuatro mujeres, entre los 20 y los 24 años, ha tenido un hijo, y lo ha tenido antes de cumplir los 18 años.

Asimismo, frustración, miedo, soledad y desesperanza deterioran la salud mental de muchas mujeres, que no encuentran apoyo, lo cual lesiona su autoestima y hace más cuesta arriba los procesos de resiliencia.

Todo esto perjudica el ejercicio de los derechos humanos y la eficiencia económica, y exige un cambio urgente.



La Mujer Trabajadora

Una de las grandes preocupaciones del Padre Murcia fue la situación de las mujeres trabajadoras. En diferentes ocasiones de encuentros con las mujeres trabajadoras les decía: “La mujer actual debe sembrar entusiasmo, verdad, regar por dondequiera la semilla de nuevos ideales. Si la mujer trabajadora levanta en alto el estandarte de la sinceridad, hace de su palabra un reflejo de su alma y de todas sus acciones un eco fiel de sus principios” (Siervo de Dios Jorge Murcia Riaño).

Las mujeres siguen teniendo un 30% menos de probabilidades que los hombres de tener un empleo, y una mayor probabilidad de ser pobres y llegar a la vejez sin una pensión decente.

Esto se manifiesta en marcadas disparidades de género, ya que la maternidad temprana conduce a la deserción escolar, a una participación limitada en el mercado laboral y a la asunción desproporcionada de deberes domésticos y familiares.



Por ejemplo, en los primeros años de la edad adulta, los hombres jóvenes tienden a vivir con sus padres y a trabajar en sus primeros empleos serios.

Pero un gran porcentaje de mujeres jóvenes, aunque querrían trabajar o estudiar, deben quedarse en casa cuidando de sus familias.

Entre los 25 y los 64 años, estos patrones ya están plenamente establecidos. Las mujeres dedican 22 horas semanales más que los hombres a los deberes domésticos y 25 horas mensuales más al trabajo en general.

Dado que es difícil pasar todo ese tiempo dedicándose a los deberes domésticos y manteniendo a la vez un trabajo de tiempo completo, solo seis de cada diez mujeres trabajan a cambio de una remuneración. Incluso entre quienes tienen empleo, la remuneración de las mujeres tiende a ser peor.



Cerca del 27% trabaja a tiempo parcial, en comparación con el 13% de los hombres, y más de la mitad lo hace en el sector informal, donde los ingresos y las prestaciones son inferiores.

En definitiva, las mujeres, a lo largo de su vida, no solo ganan menos dinero, sino que tienen menos beneficios laborales que los hombres. El sistema de bienestar de la región, basado en la participación en el mercado laboral, deja vulnerables a las mujeres en todas las etapas de su vida, especialmente en la vejez.

Además, estos bajos ingresos y beneficios otorgan a las mujeres menos poder de negociación en el hogar, un factor que probablemente contribuye a las altas tasas de violencia doméstica en la región.



El Genio Femenino

Ahora bien a pesar del empobrecimiento, la exclusión, la violencia, la cosificación como objeto de consumo a la que se le pone un precio en el mercado, sin duda alguna cada vez es mayor el aporte del ingenio femenino a la sociedad y a la Iglesia.

Hoy muchas mujeres rompieron las cadenas del machismo y del patriarcado y se han convertido en sujeto protagonistas en la lucha por elevar su calidad de vida y contribuir al desarrollo de sus comunidades. En los deportes, las artes, la ciencia, la educación, la lucha sindical, las empresas, las mujeres destacan con su creatividad, sensibilidad y fuerza.

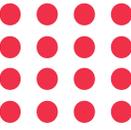
Particularmente, en la Iglesia las mujeres son la principal fuerza evangelizadora. Sin la participación de la mujer la presencia de la Iglesia en el mundo prácticamente desaparecería. Catequistas, animadoras de comunidades cristianas, líderes de movimientos de apostolado, voluntarias de las obras sociales están en la punta de lanza de la acción evangelizadora de la Iglesia.

Vale la pena subrayar el aporte de las mujeres consagradas en la Iglesia, con su fuerza vital que las hace destacar como discípulas misioneras,



cuya entrega de vida radical al Evangelio siembran semillas del Reino en medio de la humanidad, respondiendo a los clamores de los pobres y de la casa común.

III. **Desafíos de la Asamblea Eclesial**



Como lo hemos estudiado en las cartillas anteriores la Asamblea Eclesial de América Latina, acontecimiento sinodal que fue convocado por el Papa Francisco, estableció **41 desafíos para toda la Iglesia Latinoamericana y caribeña**, con miras a dinamizar el compromiso evangelizador y la construcción de una nueva sociedad más fraterna, justa y solidaria.

En la familia Juanistas deseamos “caminar juntos”, en sintonía con toda la Iglesia que peregrina en América Latina, asumiendo estos desafíos desde el carisma específico que nos legó nuestro amado fundador el Padre Murcia. El Desafío No. 3 nos invita a poner la mirada en la realidad de las MUJERES en la sociedad y en la Iglesia.

Desafío Pastoral No. 3

Impulsar la participación activa de las mujeres en los ministerios, las instancias de gobierno, de discernimiento y decisión eclesial.

De este desafío se desprenden las siguientes **Orientaciones Pastorales**:

1. Crear una comisión latinoamericana, conformada por mujeres, que reflexione y profundice sobre su participación en las instancias de decisión de la Iglesia y en la formación de los presbíteros
2. Contribuir al discernimiento sobre el diaconado femenino y nuevos ministerios.
3. Promover itinerarios formativos en las Iglesias locales que fomenten el desarrollo integral de la mujer y su contribución en la vida y misión de la Iglesia.

Las Mujeres



IV. Reflexionemos juntos

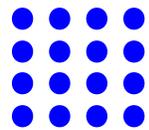
Sobre La Realidad

- ¿Cuáles son los principales atentados contra la vida y la dignidad que enfrentan las mujeres en la sociedad de hoy?
- ¿Cuál es la realidad de la Mujer Trabajadora?
- ¿Qué desigualdades entre hombres y mujeres predominan en el mundo del trabajo?
- ¿Qué impacto tienen el machismo y el modelo patriarcal en la Iglesia y en la sociedad?
- ¿Cómo podemos enfrentar la violencia contra la mujer? ¿Qué tipo de violencias se ejercen hoy contra la mujer?
- ¿Existe trata de mujeres en nuestras comunidades? ¿Quiénes están detrás de este negocio?



Sobre Nuestro Apostolado

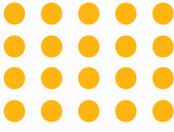
- ¿Cuál es el aporte de las mujeres dentro de la Iglesia en la actualidad?
- ¿Cuál es nuestra posición sobre el Diaconado femenino? ¿Hay Juanistas que en la práctica han prestado este servicio pastoral?
- ¿Cómo debe ser nuestro acompañamiento a las mujeres con las que trabajamos?
- ¿Qué importancia tiene en el carisma Juanista la promoción de la organización de mujeres?
- En nuestras comunidades formadoras ¿las mujeres son solo receptoras pasivas de nuestra acción social o evangelizadora o son auténticas compañeras de lucha y CON ELLAS construimos un futuro mejor?
- ¿Cómo podemos animar procesos de mujeres como constructoras de paz?
- ¿Cómo debe ser hoy la mujer consagrada Juanista?



Las Mujeres



V. Enredad@s



Para seguir profundizando en este tema te recomendamos revisar los siguientes enlaces en la web:

La situación actual de las mujeres en América Latina

<https://youtu.be/rh5v6SZ60eM>

Realidad de las mujeres en América Latina. Consecuencias que dejó la Pandemia del COVID 19

<https://youtu.be/yyQ03gHEGwM>

¿Cuál es la realidad de las mujeres en el mercado laboral?

<https://youtu.be/mn4HIywfqXw>

El diaconado femenino

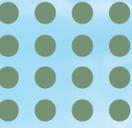
<https://youtu.be/i-u-Rt87zoE>



Las Mujeres



VI. Oración Final



Recemos juntas el Magnificat, oración profética de una mujer comprometida con Dios y con su pueblo

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitaran todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Su nombre es Santo y su misericordia
llega a sus fieles de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los
hambrientos los colma de bienes y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza
según lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.



Las Mujeres



COMISIÓN PRECAPITULAR 2022